

200 ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE JOSE TRIS- “EL MALCARAU”
UN GUERRILLERO DE GURREA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA
(1812- 2012)

En 1808 Gurrea pertenecía a uno de los 13 corregimientos aragoneses: el de Huesca, formado por además por otros 148 pueblos destacando : Ayerbe, Bolea, Sariñena, Riglos, Rasal, Casbas, Arguis, Robres y Tardienta, y por dicha localidad transcurría una de las principales vías, la que unía Zatragoza con Jaca y Francia, a través de Huesca y Ayerbe, constituyendo además una de las pocas aguadas disponibles.

Durante el 2º Sitio se almacena allí harina para Zaragoza. Un convoy viene de Jaca pero se desvía a tiempo librándose de ser tomado.

El 23 de enero los refuerzos para Zaragoza son derrotados por los franceses: Fray Teobaldo en Leciñena y el batallón de Huesca en Zuera. Al día siguiente su jefe accidental Arrieta informó al Cmtte. Perena de la derrota desde Gurrea.

Tras la toma de Zaragoza y del resto de localidades aragonesas, a comienzos de 1810 se procedió a distribuir la Gendarmería Imperial para proteger los caminos: eran 6 escuadrones, numerados del 9º al 14º, y si bien en un principio le correspondió al 13º, mandado por el jefe de escuadrón André, el ocupar Zuera, Ayerbe y Gurrea, en mayo fue sustituido por el 9º, mandado sucesivamente por el jefe de escuadrón Noiroit y por el capitán De Wasronval, distribuyéndose su infantería entre Pina, Gurrea y Ayerbe, y quedando toda su caballería en Pina.

En este ambiente de ocupación van levantándose algunas partidas de guerrilla y entre estas una pequeña mandada por José Tris, alias el Malcarau, natural de Gurrea de Gallego a la que ya vemos operar a finales de 1810 en la zona de las Cinco Villas.

En abril de 1811 el navarro Espoz y Mina se reunió en Cinco Villas con Tris y con el también jefe de partida Larrode, alias *Pesoduro*, nombrando a éste comandante de partida, y poniendo bajo sus órdenes a Tris, encargándoles iniciar el alistamiento de mozos en el Altoaragón con miras a formar regimientos.

Inicialmente desarrollaron escasa actividad, debido al acoso imperial, y el **30 de mayo** fueron sorprendidos en **Rocaforte** por los gendarmes del 9º escuadrón, muriendo 9 hombres de la partida de Tris y siendo apresados otros 2, uno de ellos **su hermano**. En el campo de batalla encontraron los franceses a una mujer de la partida de Tris gravemente herida, con sus bolsillos llenos de cartuchos y con un sacabalas, por lo que debía ser su cirujana.

En septiembre fue nuevamente batido por los franceses de la guarnición de Jaca y tuvo que refugiarse en Roncal. Ese mismo mes ***Pesoduro* fue hecho prisionero y ahorcado.**

En Octubre, Espoz nombró a Tris, como sucesor de *Pesoduro*, jefe de una fuerza encargada de actuar entre Sangüesa y el Cinca, pero en este empleo dio muestras de indisciplina, no obedeciendo casi nunca las órdenes de Espoz, dedicándose a operar por libre, por lo que este empezó a pensar en capturarlo para arreglarle las cuentas.

El 2 de Enero de 1812, Espoz ocupó Huesca, pensando en ajusticiar allí al Malcarau “*dando satisfacción al público aragonés*” pero la alegría de la toma y la llegada del general Mendizábal a Sangüesa forzó a Espoz a marchar ese mismo día hacia Navarra para reunirse con su superior, dejando sus asuntos con Tris para una mejor ocasión, enviándole emisarios para prevenirle que en adelante se sujete a sus órdenes y que no incomode a los comisionados que piensa enviar al Alto Aragón para recaudar tributos.

Tris, pese a las acusaciones de Espoz, aunque indisciplinado, y rebelde (la lejanía de sus superiores le obliga en numerosas ocasiones a tener que decidir por sí mismo en el momento, sin esperar órdenes, y a procurarse los medios necesarios para subsistir él y su partida), no es un traidor y sí un enemigo acérrimo de los franceses, que en el transcurso de la guerra “ya **le han matado tres hermanos** que luchaban junto a él en la partida”.

El **22 de enero de 1812**, unió Tris sus fuerzas, entonces de unos 120 jinetes, **con las de Sarasa y las de Manuel Alegre, a. el Cantarero, atacando** entre Salas Altas y Hoz de Jaca a un convoy francés compuesto por 120 bueyes de carga y escoltado por 57 gendarmes, que se dirigía de Bielsa a Barbastro. La victoria fue total, muriendo 42 gendarmes y quedando otros 14 prisioneros. Solo 1 logró salvarse escondiéndose entre la maleza.

En su parte de la acción Sarasa contaba al General Lacy: *Destinado por el general del 2.º y 3.º ejército y por el comandante interino de Aragón a la Comandancia General de todo este Reino en la izquierda del Ebro, verifiqué el difícil paso de este río, reuní la caballería llamada de "Pesoduro", al mando del digno jefe don José Tris y luego se me incorporó la guerrilla de don Manuel Alegre, los cuales se han conducido con honradez, pericia y valor..... Tris es digno de todo elogio.*

Tras esta acción, **Tris y Sarasa** continuaron operando juntos y días después amenazaron a la guarnición de Graus, dirigiéndose luego a Barbastro, defendida en ese momento tan sólo por 127 gendarmes que ante la amenaza de los guerrilleros se refugiaron e hicieron fuertes en su reducto, no pudiendo ser desalojados, por lo que Sarasa y Tris se retiraron tras conseguir algunos paños para su vestuario, pero para entonces la relación entre ambos ya había cambiado, saliendo a la luz el mismo carácter rebelde de Tris ya denunciado por Espoz, como queda de manifiesto en este escrito enviado a la Junta por Sarasa.

... hoy me hallo al frente de más de mil hombres fusil en mano, pero con el dolor de ver este país sacrificado por la guerrilla de caballería de don José Tris el "Malcarado", quien soberbio por mandar más de doscientos cuarenta caballos a que asciende su guerrilla con el apoyo de mi autoridad, pues que cuando pasé el Ebro no pasaba de ciento veinte los que tenía, no solamente no ha querido rendir las cuentas de más de cuarenta mil duros que han entrado en estos tres meses en su poder, si es que intenta no obedecerme en nada. Los soldados de dicha guerrilla, además de las raciones que a ojo de cubero se hacen dar, se apoderan de las llaves de las casas donde paran y no solamente destruyen jamones, longanizas, gallinas y ganados, si es que hacen dar comilonas y en suma, jamás una banda de bandidos puede difundir tanto terror por manera que el infeliz corregidor de Alquézar y otros, gimen con algunos miembros de su cuerpo de menos. Como por otra parte ven la rigurosa disciplina de las tropas que yo mando, los pueblos esperan pronto remedio a tantos males. Yo bien sé que si V. E. manda un intendente y que Tris rinda sus cuentas y me obedezca, Tris, no viéndose apoyado, estoy seguro me obedecerá y por esta esperanza no lo he ejecutado como podría hacerlo y por un término suave conseguir el deseado fin de sólo dedicarme a perseguir a los franceses. Unido Tris conmigo, se cortan los males del país, que a la verdad, se halla entusiasmado.

Poco después se separaron pasando Sarasa a la zona de Benasque y Tris a incomodar la ruta de Zaragoza a Jaca. [6]:

El 25 de febrero estaba con su partida está acampado en Marracos, cuando sus vigías le informaron de haber avistado un convoy compuesto por cuatrocientos frailes prisioneros, procedentes de la capitulación de Valencia, que eran llevados a su cautiverio en Francia, escoltados por 300 soldados de infantería, 90 húsares y 50 gendarme. Sin pensárselo dos veces les atacó entre Gurrea de Gállego y Ayerbe obligándoles a dar la vuelta y regresar a Zaragoza, con los prisioneros que no habían podido ser rescatado.

Ese mismo un correo francés que escoltado por varios gendarmes del 10º escuadrón se trasladaba de Ayerbe a Zaragoza fue sorprendido por algunos hombres de Tris, procedentes de Marracos que lograron apresarles, a excepción de uno que quedó muerto sobre el camino.

El 13 de marzo, atacó a los gendarmes de la guarnición de Anzánigo, pero tras varios infructuosos ataques se retiró el día 15.

El difícil carácter de Tris, que seguía operando en la zona de Sariñena, continuó dando problemas con Espoz, que de nuevo había pasado a ser su superior . Así lo recordará en sus memorias: *existía en esa región una partida a las órdenes de un tal Tris nombrado Malcarado y añade que era un hombre de muy malas inclinaciones y con objeto de que las moderase le presté alguna protección para que siguiese molestando a los franceses, pero fue en vano y no tomé una providencia seria contra él porque se encontraba fuera de mi jurisdicción. Ahora que me hallaba autorizado para mandarle y exigirle cuenta de las largas exacciones que hacía a los pueblos (de que éstos se me quejaron y me pedían les hiciese justicia) y de lo mucho que había recaudado de Bienes Nacionales, prevínele que se contase como sujeto a mis órdenes y que no incomodase a los comisionados que yo enviase a aquel país con encargos del servicio.*

Y ante su desobediencia, ordenó que se reuniese con el en Robres con el fin de zanjar este asunto.

La reunión se realizó el 22 de abril cuando llegando Espoz a Robres con su Estado Mayor y un escuadrón de húsares al mando de don Miguel Iribarren, reuniéndose en dicha localidad con el *Malcarado* que ya le espera allí con 40 de sus hombres, pero quiso el destino que al amanecer del día siguiente se presentasen por sorpresa en dicha localidad una fuerte columna francesa mandada por Pannetier, estando a punto de apresar al General, que sorprendido en mangas de camisa y tras defenderse con la tranca de la puerta de su alojamiento logró huir, pero dejando en poder de los imperiales a 2 cadetes, 57 húsares y al capellán de su división.

Todas las fuentes coinciden en que Tris, pese a sus insubordinaciones, nada había tenido que ver con el asalto francés, en el curso del cual estuvo igualmente a punto de ser apresado, pero cuando esa misma tarde volvió a presentarse ante Espoz, este aprovechó la ocasión para zanjar el problema que le había llevado hasta allí, acusándole junto a su asistente de traidor por haberle preparado la sorpresa y declarándole por ello reo de alta traición, siendo como tal fusilado poco después en Alcubierre con su ayudante italiano.

Como consecuencia de esta misma sorpresa de Robres ahorcó además a un espía de los franceses que acababa de llegar de Zaragoza, a 2 espías mas que guiaron al enemigo, a 3 alcaldes, uno de ellos el de Grañen por no avisar de que los franceses descansaron allí 1

hora, y al párroco y al alcalde de Leciñena. Estos últimos se perdieron por el pico “como la perdiz”, por haber preguntado si ya había caído Mina a uno de sus oficiales al que tomaron por francés, ambos fueron ahorcados de la cuerda de la campana de su iglesia.

A la sorpresa de Robres y la supuesta traición de Tris, dedicó unos versos Francisca Navarro¹[21] (seudónimo de la viuda de Espoz o de una íntima suya) en unos de los cuales se dice:

*Malcarado en el día venidero,
Tres alcaldes un Cura y su asistente,
Que a Panatier vendieron el guerrero,
No pudieron contarlo impunemente,
Dieron en el suplicio el Ay postrero.*

En esos momentos contaba Tris con unos 700 u 800 hombres, de los que 200 eran de caballería, los cuales aceptaron la muerte de su jefe y se unieron a la División de Espoz y Mina como 6º Batallón de Voluntarios y 4º escuadrón de Húsares, que seguirían luchando hasta el final de la Guerra en 1815.

José María Iribarren, el mejor estudioso de la vida de Espoz y Mina concluye: *Yo no creo en la acción alevosa de Tris aunque Espoz e Iribarren sostengan lo contrario. No creo que el confidente que envió a Huesca fuese cómplice de su traición ni que ordenase a varios alcaldes no dar aviso de la marcha del enemigo. Creo que tanto Espoz como Iribarren tratan de justificar la ejecución de El Malcarado convirtiéndole en un Judas execrable. Espoz, como él confiesa y confirma Iribarren, marchó a Robres a castigar a Tris, sea por sus abusos o latrocinios o sea por quitárselo de en medio porque constituía un obstáculo a sus planes en el Altoaragón y a sus propósitos de recaudar los productos de los Bienes Nacionales y crear unidades de voluntarios y Espoz aprovechó la sorpresa de los jinetes de Pannetier para aplicar en Tris la justicia que traía resuelto aplicarle y que no quiso ejecutar en Huesca.*

La Guerra continuó y cuando esta se acercaba ya a su fin, tras la batalla de Vitoria y la retirada del General Paris desde Zaragoza hacia Francia, el 9 de julio de 1813 un destacamento de gendarmes fue sorprendido en la venta de la Violada por los húsares del 4º escuadrón, los antiguos hombres de Tris ahora mandados por Manuel Gurrea, y ante esta clara amenaza los destacamentos de la ruta Zaragoza Jaca, casi aislados y carentes de instrucciones precisas, decidieron abandonar sus puestos y ponerse a salvo retirándose hacia el norte. El 11 de julio pasó por Gurrea el capitán Wasronval con los 158 gendarmes de Zuera, uniéndoseles allí los 39 del 10º escuadrón que guarnecían esta localidad para juntos emprender su fuga hacia Francia.

Terminaba así para Gurrea la Guerra de la Independencia.

Luis Sorando Muzás

A.H.C. Voluntarios de Aragón.

¹[21]Navarro, Francisca: *Glorias del Inmortal Mina. Poema en dos cantos*. Imprenta de F. Garriga Barcelona 1837, pp. 10 y 11.